

gica, era que todas nuestras nociones nos vienen de los sentidos. "El entendimiento del hombre al nacer, decían los Estoicos, es semejante á un papel blanco, dispuesto para recibir todo lo que se quiera escribir en él; las primeras impresiones, que recibe, le vienen de los sentidos: si los objetos están remotos, la memoria sirve para retener estas especies; y la repetición de estas impresiones constituye la experiencia. Las nociones son de dos especies, naturales y artificiales; las naturales son originadas de las sensaciones, ó adquiridas por los sentidos, y por esta razón las llamaban también anticipaciones: las nociones artificiales son producidas por la reflexión del entendimiento en los seres racionales.

to, vel recedente, ejus adhuc memoriam habent: quum vero plures ejusmodi memoriæ formæ inter se similes efformatæ fuerint, tunc Stoici nos experimentum habere dicunt; experimentum enim est multitudo notionum plurium formæ similitum. Notionum vero physicæ quidem juxta prædictos modos fiunt, solo sensuum, naturæque præsidio, sine arte; aliæ vero doctrina, studioque, vel industria nostra comparantur. Itaque hæc quidem notionem solum vocantur; illæ vero anticipationes etiam, vel prænotiones dicuntur. Ratio vero propter quam rationales vocamur, ex anticipationibus perfici, sive compleri dicitur in primo septenario, primis nempe septem ætatis annis. Notio vero, mentisque conceptus est imago cogitationis, quæ ab animali rationis compote producat. *Plutarchus de placitis Philosoph. lib. 4. c. 11. Vide & Diog. Laërt. lib. 7. sect.*

51. 52. 53. 54.

## CAPITULO II.

*Ideas innatas de Descartes y Leibnitz sacadas de Platon, Heráclito, Pitágoras, y los Caldeos. Sistema de Mallebranche tomado de la misma fuente, y de San Agustin.*

20. Las ideas innatas de las primeras verdades, defendidas por Descartes y Leibnitz, que han excitado disputas tan vivas, y sutilmente controvertidas entre los Metafisicos de este siglo, tienen su origen de Platon, fecundo manantial de las verdades mas sublimes para los ingenios profundos, y meditativos. Este gran Filósofo, que mereció el renombre de divino, porque fué el que mejor habló de la Divinidad, tenia no obstante una opinion errónea y singular sobre el origen del alma, "la qual, decia, era una emanacion de la esencia Divina, de donde le procedia el conocimiento de las ideas; pero que habiendo pecado, habia decaido de su primer estado, y por tanto fué condenada á vivir unida con el cuerpo, en el qual estaba detenida como en una cárcel (1): y que el olvido de sus primeras ideas era la consecuencia necesaria de esta pena. Añade, que la utilidad grande de la Filosofía era el remediar esta pérdida, renovando poco á poco al entendimiento sus primeros

Ideas innatas.

(1) Animus gravi sarcina pressus explicari cupit, & reverti ad alia, quorum fuit; nam corpus hoc animi pondus, ac poena est; premente illo, urgetur, in vinculis est; nisi accessit Philosophia, & illum respirare rerum naturæ spectaculo jussit, & à terrenis dimisit ad Divina. Hæc libertas ejus est, hæc evagatio. Subducit interim se custodiæ, in qua tenetur, & coelo reficitur. *Séneca epíst. 65. pág. 494. B.*



„ros conocimientos: y que esto no se podía lograr  
„cumplidamente, sino acostumbándolo como por gra-  
„dos á reconocer sus propias ideas, y por medio de  
„un recuerdo completo, á comprehender su propia esen-  
„cia, y la verdadera naturaleza de las cosas. “ De  
este primer principio de *la emanacion Divina del  
alma*, segun la Filosofia de Platon se seguia natural-  
mente, que el alma habia tenido (1) anteriormente en  
sí misma las ideas de todas las cosas; y que aun  
conservaba la facultad de acercarse á su origen inmor-  
tal; y á sus primeros conocimientos. Descartes y  
Leibnitz han hablado del mismo modo, admitiendo  
verdades eternas y primeras, impresas en nuestras al-  
mas; . . . han substituido la preexistencia, y la creación  
de las almas á la emanacion de la Divinidad, enseñada  
por Platon; pero han defendido este sistema con las mis-  
mas razones, de que se sirvió Platon, del qual pare-  
ce que las han tomado.

Sistema de  
Mallebranche tomado  
de los Cal-  
deos en Pla-  
ton.

21. Mallebranche salió despues á la defensa de los  
principios de Descartes, y se vió empeñado en soste-  
ner una opinion sobre las ideas, que admiró á to-  
dos por una singularidad aparente, que casi se consi-  
dera como extravagancia; sin embargo de que este  
Filósofo nada propone, que no pueda confirmar con  
la

(1) Quum igitur animus immortalis sit, & sepem numero redi-  
vividus exstiterit, eaque quæ hic sunt, & apud inferos viderit,  
nihil usquam rerum est, quas non didicerit. . . .

Quum enim universa natura uno quodam, cognatoque ge-  
nere contineatur, & omnia animus didicerit, nihil impedit ho-  
minem uno quodam in memoriam revocato (quod disciplinam  
vocant) omnia cætera invenire, si quis virili animo fuerit, nec  
investigando defetiscat. Nam investigare, & discere, omnino  
est reminiscentia. Confer. p. 35. in *Epinomide*, tom. 2. p.  
974, & in *Phæd.* t. 3. p. 249. ubi: Hoc est recordatio illa-  
rum rerum, quas olim vidit animus noster cum Deo profectus.

la autoridad de los mayores hombres de la antigüedad,  
como Pitágoras, Parménides, Heráclito, Demócrito,  
Platon y San Agustin; sin hacer mencion de la Es-  
cuela Caldea, de la qual parece que trae su primer  
origen la opinion del P. Mallebranche.

22. En la segunda parte de la *Investigacion de la  
verdad* este célebre Autor despues de haber dado es-  
ta definicion de la idea: *el objeto inmediato, ó el mas  
cercano al entendimiento, quando aprehende algun  
objeto*; demuestra la realidad de su existencia, hacien-  
do ver, que tiene sus propiedades; lo que no puede  
verificarse en la nada, que absolutamente ninguna pro-  
piedad tiene. Distingue despues los sentimientos de las  
ideas; exâmina los cinco modos diferentes, con que  
el entendimiento puede percibir los objetos externos;  
refuta los quatro primeros, para establecer el quinto,  
el qual afirma es el mas conforme á la razon; y lo  
explica diciendo, que es absolutamente necesario, que  
Dios tenga en sí mismo las ideas de todas las cosas  
criadas, pues de otra suerte no las hubiera podido pro-  
ducir. Añade, que ademas es necesario saber, que Dios  
está estrechamente unido á nuestras almas por su pre-  
sencia; de suerte que se puede decir, que Dios es el  
lu-

Exposicion  
del sistema  
de Malle-  
branche.

Y con motivo de la palabra *σῶμα* in *Cratylō*, tom. 1.  
p. 400. dice *Καὶ σῶμα τινὲς φασὶν αὐτὸ (σῶμα εἶναι τῆς  
ψυχῆς ὡς τεθαμμένῃς ἐν τῷ νῦν παρόντι*. Nam sepul-  
crum animæ corpus esse, quidam ajunt, tanquam ad hoc  
quidem tempus anima sit in corpore sepulta.

Y poco despues. Videntur tamen mihi Orphæi studiosi,  
istius vocabuli originem optime notasse; videlicet, ut signifi-  
cetur anima poenas pendere. & quidem explicari, qua de cau-  
sa poenas pendat. Animam igitur quasi vallum, claustrumque,  
carceris scilicet imaginem, hoc corpus circumferre, ut ipsa ser-  
vetur, ac proinde illud ipsum animæ esse corpus, quod præ-  
se fert vocabulum, donec quæ debet anima, plene in cor-  
pore persolverit.



lugar de las almas, así como el espacio lo es de los cuerpos; y de aquí concluye, que el entendimiento puede conocer lo que hay en Dios, que representa las cosas criadas; suponiendo que Dios tiene á bien comunicársenos de esta manera, lo qual prueba seguidamente con razones, que no son de nuestro asunto. Y en sus *Conferencias metafísicas* (1) observa, que Dios, ó la razon universal, encierra en sí las ideas, que nos ilustran; y que habiendo Dios formado sus obras por estas ideas, no hay cosa mejor que contemplarlas, para descubrir la naturaleza y propiedades de los seres criados.

Mallebranche autorizado por los Antiguos. 23. Comenzóse á tratar de visionario á Mallebranche, por haber propuesto estas opiniones, aunque las acompaña con las pruebas mas juiciosas y sólidas, que puede suministrar la Metafísica; y jamas se ha pensado en acusarle de plagio, sin embargo de que su sistema, y modo de probarlo, se hallan á la letra en los Autores Antiguos, que voy á citar.

Doctrina de los Caldeos sobre las ideas. 24. Para mayor justificacion de lo que aquí afirmo, comenzaré refiriendo la doctrina de los Caldeos, la qual parecerá tal vez, que no explica este sistema con toda claridad; pero esto mas bien se debe atribuir á lo remoto de los tiempos, y á los pocos fragmentos que nos han quedado de sus escritos, que á alguna otra razon: y para acercarnos á ellos lo mas que se puede, veamos que dice en este asunto Proclo, que se hallaba en estado de entenderlos mas bien que nosotros. Véanse los versos, que refiere este Autor; (2)

(1) Conferencia tercera: *sec. II.*

(2) Mens patris striduit, intelligens indefesso consilio  
Omniformes ideas; *fontè vero ab uno evolantes*  
*Exilierunt*: à Patre enim erat & consilium, & finis.

*Oracula Chaldaeorum. v. 100.*

y despues de haber citado estos fragmentos, que reputa por oráculos de los Dioses, añade: aquí declaran los Dioses, donde tienen su existencia las ideas; quién es este Dios, que es el único origen de ellas; cómo ha sido formado el mundo por este modelo, y cómo ellas son las fuentes de todas las cosas. Otros podrán descubrir verdades profundas con sus reflexiones sobre estas nociones divinas; nosotros nos contentamos con hallar aquí ratificadas las contemplaciones de Platon, en dar el nombre de ideas á estas causas intelectuales, y en afirmar, que ellas son el modelo del mundo, y el pensamiento del Padre; y que residen efectivamente en la inteligencia del Padre, y proceden de él, para concurrir á la formacion del mundo.

25. Por lo que hace á la opinion de la secta Itálica, es cosa bien conocida de los sabios, que Pitágoras, y todos sus discípulos entendian baxo el nombre de números lo mismo, que Platon enseñó sobre las ideas. M. Brucker no dexa duda sobre esta cuestión en la sabia historia, que ha escrito de las ideas, y en muchos lugares de su excelente obra sobre la historia de la Filosofía: hace ver, que los Pitagóricos tratando de los números se explicaban en los mismos términos usados por Platon: los llamaban τὰ ὄντως ὄντα *revera existentia*, los únicos entes, que existen.

Números de Pitágoras son lo mismo que las ideas de Platon.

Sed divisæ sunt, intellectualem ignem forte nactæ,  
In alias intellectuales; mundo enim Rex multiformi  
Proposuit intellectualem typum, incorruptibilem, non ordine,  
Vestigium properans formæ, prout mundus adparuit  
Omnigenis ideis donatus, quarum unus fons, &c.

v. 105.

Intellectæ ideæ à Patre intelligunt & ipsæ  
Consiliis ineffabilibus motæ, ut intelligentes.

v. 117.



ten... verdadera, y eternamente inmóviles: decían que eran unos seres incorpóreos, que comunican á los otros la existencia (1).

Oposición de Heráclito. 26. Heráclito adoptó los primeros principios de los Pitagóricos, y los explicó de un modo mas claro, y sistemático: decia, (2) que estando todas las cosas naturales en perpetua mudanza y variación, debia haber seres permanentes, sobre cuyo conocimiento se fundase la ciencia, y que debian servir, para dirigir nuestro juicio sobre las cosas sensibles y mudables.

Demócrito precedió á Mallebranche en su sistema. 27. Demócrito enseñó tambien la existencia de las ideas universales de las cosas, que creia participaban de la Divinidad, de la qual habian emanado (3). M. Bayle (*art. Demócrito nota p.*) comparando la opinión

(1) *Revera existentia, quæque secundum idem, ac eodem semper modo sunt perfecta, & nunquam, ne minimo quidem temporis momento, immutantur. Hæc vero esse expertia materiæ, ac quorum per participationem cætera, quæ æquivoce dicuntur esse, sunt ac dicuntur: ut ex Pithagora habet Nicomachus in Theologumenis Arithmeticiis.*

(2) *Contigit vero opinio de ideis, illis, qui propterea quod de veritate persuasi essent, adhæserant Heracliti placitis, quod sensibilia omnia semper fluant. Quod si igitur scientia alicujus rei vel prudentia sit, oportere alias quoque existere naturas permanentes præter sensibiles. Non enim fluentium dari scientiam. Verum Socrates quidem universalia non separata posuit, neque etiam definitiones. Illi vero separarunt, ac ejusmodi (universalia) ideas entium appellarunt. Quare fere accidit eis eadem ratione, ut omnium quæ universaliter dicuntur, ideæ sint. Aristot. *Metaphy. l. XI. c. 4. p. 957.**

(3) *Democritus tum censet, imagines divinitate præditas inesse universitati rerum; tum principia, mentesque, quæ sunt in eodem universo, Deos esse dicit; tum animantes imagines, quæ vel prodesse solent, vel nocere; tum ingentes quasdam imagines, tantasque, ut universum mundum complectantur extrinsecus. Cic. *de natura Deor. Lib. 1. sectio. 165. pag. 200.**

nion de Demócrito con el sistema de Mallebranche, se explica en estos términos: “Débese observar, que Demócrito enseñaba, que las imágenes de los objetos son emanaciones de Dios, y ellas mismas son un Dios; y que la idea actual de nuestra alma es un Dios: ¿y está acaso distante de este modo de pensar la opinión del P. Mallebranche, quando dice, que nuestras ideas estan en Dios, y que no pueden ser una modificación de un espíritu criado? ¿No se infiere de aquí, que nuestras ideas son el mismo Dios?” No, podría responder á M. Bayle un Mallebranchista; la consecuencia, que se deduce de aquí contra Mallebranche, no es justa, ni forzosa. Decir, que Dios nos comunica las ideas, que en él existen, no es lo mismo que decir, que nuestras ideas son el mismo Dios; nosotros siempre percibimos las ideas eternas, que estan en Dios; y quando las llamamos nuestras, hablamos impropia y abusivamente; explicando así el modo, con que contemplamos ó concebimos las ideas, que Dios nos comunica. Pero no es de este lugar el defender á Mallebranche; para mi asunto basta el manifestar la gran conformidad, que hay entre sus principios, y los de los Antiguos.

28. Pasemos á Platon, que por haber sido el que mejor ha explicado este sistema entre todos los Filósofos, ha merecido, que se le tenga por su primer autor. “Platon entendia, baxo el nombre de ideas, unas substancias eternas, inteligentes, que eran, respecto de los Dioses, las formas, exemplares ó modelos de todo lo criado, y respecto de los hombres el objeto de toda la ciencia, y de su contemplacion, para aprender á conocer las cosas sensibles (1). El mundo habia existido”

(1) *Illud considerandum est de universo, ad quod exemplar opifex illud sit architectatus, effeceritque, an ad illud, quod earum est rerum, quæ eodem modo semper habent, quod*

sistema se-  
gun Bayle.

Motivo  
de la doctrina

Doctrina de  
Platon sobre  
las ideas.



„tido siempre, segun Platon, en las ideas de Dios,  
 „el qual habiendo en fin determinado hacerle existir  
 „qual le vemos, lo creó segun estos modelos eternos,  
 „y formó el mundo sensible segun la imágen del mun-  
 „do intelectual. Cicron hablando de esta opinion de  
 „Platon dice (1): que llama *ideas* á las formas de las  
 „cosas, y afirma, que no han sido engendradas, sino  
 „que siempre han existido, y residen en la mente é  
 „inteligencia de Dios. “

Motivo de  
 opinar así  
 Platon.  
 29. Acabamos de ver en la exposicion del parecer  
 de Heráclito, que es lo que pudo inducir á Platon á  
 adoptar esta doctrina: porque admitiendo como él la  
 variacion, y mudanza perpetua de las cosas sensibles;  
 veia que los fundamentos de la ciencia no podian sub-  
 sistir, si no se establecian sobre cosas reales, y perma-  
 nentes, que pudiesen ser objeto cierto de nuestros co-  
 nocimientos, y á que debia recurrir el entendimiento,  
 para conocer las cosas sensibles. Es fácil de conocer por  
 los pasages citados de Platon, que este era claramente  
 su parecer; y basta ponerlos á la vista, para demostrar,  
 que Mallebranche ha tomado de este Autor quanto ha

quod semper unum, & idem est sui simile, an ad id quod  
 generatum, ortumque diximus. Atqui si pulcher est hic mun-  
 dus, si bonus est ejus opifex, perspicuum est, ipsum ad sem-  
 piternum illud exemplar respexisse; sin minus, (quod dictu  
 quidem nefas est), generatum exemplar sibi proposuit. At  
 quilibet sane perspexerit, sempiternum exemplar sibi propo-  
 suisse. *Plato in Timæo, tom. 3. p. 28.*

Et in eodem Dialogo: Necesse est, esse speciem, quæ sem-  
 per eadem sit, sine ortu atque interitu, quæ nec in se acci-  
 piat quidquam aliud aliunde, nec ipsa procedat ad aliud quid-  
 piam, sensuque corporis nullo percipiatur; atque hoc est,  
 quod ad solam intelligentiam pertinet.

(1) Has rerum formas appellat ideas Plato, easque gigni  
 negat, & ait semper esse, ac ratione, & intelligentia contineri.  
*Cic. de Orat. N. 10.*

dicho sobre este asunto en su *Investigacion de la ver-  
 dad*, y en sus *Conferencias metafisicas*.

30. No citaré mas que un pasage de San Agustin,  
 que dará la mayor evidencia á mi asercion, y hará  
 ver la sinrazon, con que han declamado los Teólogos  
 contra Mallebranche, por haber defendido una opinion,  
 que acusan de impiedad en él, sin pensar jamas en ha-  
 cer la misma censura de los Autores originales, de don-  
 de la ha copiado. Por este pasage se verá, que segun  
 San Agustin, *las ideas son eternas, é inmutables;*  
*que ellas son los exemplares, ó archétipos de las*  
*criaturas; en fin, que ellas estan en Dios:* en lo  
 qual se aparta de Platon, que las separaba de la esen-  
 cia Divina; y se podrá hacer juicio fácilmente de la  
 gran conformidad, que hay entre la opinion de este  
 Santo Padre, y la del Filósofo Moderno (1).

S. Agustin  
 siguió á Pla-  
 ton, y Ma-  
 llebranche  
 ha copiado  
 de los dos.

31.

(1) Ideas Plato primus appellasse perhibetur: non tamen,  
 si hoc nomen antequam ipse institueret, non erant quas ideas  
 vocavit, vel à nullo erant intellectæ. Nam non est verisimi-  
 le, sapientes, aut nullos fuisse ante Platonem, aut istas,  
 quas Plato ideas vocat, quæcunque res sint, non intellexisse.  
 Siquidem in eis tanta vis constituitur, ut, nisi his intellectis,  
 sapiens esse nemo possit. . . . Sed rem videamus, quæ maxi-  
 me consideranda est, atque noscenda. Sunt ideæ principales  
 formæ quædam, vel rationes rerum stabiles, atque incommu-  
 tabiles, quæ ipsæ formata non sunt, ac per hoc æternæ, ac  
 semper eodem modo sese habentes, quæ in Divina intelligen-  
 tia continentur. Et cum ipsæ neque oriantur, neque inte-  
 reant, secundum eas tamen formari dicitur omne, quod oriri,  
 vel interire potest. . . . Quod si recte dici, vel credi non potest,  
 Deum irrationabiliter omnia condidisse, restat, ut omnia ra-  
 tione sint condita. Nec eadem ratione homo, qua equus: hoc  
 enim absurdum est existimare. Singula igitur propriis sunt  
 creata rationibus. Has autem rationes ubi arbitrandum est es-  
 se, nisi *ex ipsa mente Creatoris*? Non enim extra se quid-  
 quam positum intuebatur, ut secundum id constituerit, quod  
 constituebat: nam hoc opinari, sacrilegum est. Quod si hæc



Leibnitz es del mismo parecer que Mallebranche. 31. Leibnitz casi era del parecer del P. Mallebranche (1); y es muy natural que lo fuese, habiendo adoptado los mismos principios de Pitágoras, Parmenides, y Platon, como lo harémos ver quando se trate de la Física: aquí bastará insinuar, que por sus *mónades* entendía él (2) *los seres verdaderamente existentes, unas substancias simples, imágenes eternas de las cosas universales.*

CA-  
rerum omnium creandarum, creaturarumve rationes in divina mente continentur; neque in divina mente quidquam, nisi æternum, atque incommutabile, potest esse, atque has rationes principales appellat Plato: non solum sunt ideæ, sed ipsæ veræ sunt, quia æternæ sunt, & ejusmodi, atque incommutabiles manent; quarum participatione fit, ut sit quidquid est, quoquomodo est. S. Aug. L. 83. Q. 46.

(1) Non tamen displicuit in totum Mallebranchii opinio magno philosopho G. G. Leibnitio, qui in meditationibus de veris, et falsis ideis, *Actis Erudit.* 1684, mens. Nov. p. 541. insertis, eam, ait, si sano sensu intelligatur, non omnino spernendam esse, ita tamen, ut præter illud, quod in Deo videmus, necesse sit nos quoque habere ideas proprias, id est, non quasi icunculas quasdam, sed affectiones, sive modificationes mentis nostræ respondententes ad id ipsum, quod in Deo perciperemus. Brucker. p. 1166.

(2) In Epist. ad Hanschii Tractatum de Enthusiasmo Platónico. *Et simulacra universitatis. τὰ ὄντως ὄντα.* Substantias simplices, Deum, animas, mentes.

## De las qualidades sensibles.

32. No hay opinion filosófica, que haya hecho ménos progresos en el vulgo, que la que niega enteramente las qualidades sensibles á los cuerpos, fijándolas, y haciéndolas residir en el alma. Los Filósofos mas célebres de la antigüedad conocieron esta verdad, la qual se infiere, y sigue naturalmente de los principios de su Filosofía, cuyas conseqüencias ellos tambien sacaban. Demócrito, Sócrates, Aristippo, autor de la secta Cyrenaica, Platon, Epicuro, y Lucrecio dixéron claramente, que el frio, el calor, los olores, y los colores no eran mas que unas sensaciones excitadas en nuestra alma por la varia impresion de los cuerpos, que nos rodean, sobre cada uno de los sentidos: y es fácil demostrar, que aun Aristóteles era tambien de esta misma opinion (1), es á saber, *que las qualidades sensibles existen en el alma*: aunque por la obscuridad con que mas adelante se explica, y por sus qualidades ocultas ha dado motivo para pensar, que era de otro parecer: siendo cierto, que los Escolásticos han sido los únicos (que yo sepa) que han creído, y enseñado positivamente, que las qualidades sensibles estan en los cuerpos y en las almas; y que en los cuerpos luminosos, por exemplo, hay lo mismo, que en nosotros, quando vemos la luz (2). Y como la Filosofía Escolástica

Los Antiguos conocieron, que las qualidades sensibles tienen toda su existencia en el alma.

ha-

(1) *Aristot. Problem. 33. Lect. 11. pág. 741. tom. 2.*

(2) Sensus ab intelligentia sejunctus laborem velut insensibilem habet, unde dictum: *mens audit, vovs opa, kai vovs akouei.* Et de sensu, & sensibili, cap. 2. p. 665. Non anima ipsa in oculi extremo, sed in parte in-